

EL ALMA

Hace algún tiempo, el reverendo Santiago Armstrong predicó en un lugar llamado Harmony, cerca de Wabash, Indiana, Estados Unidos, y un médico de aquel lugar, que era ateo, invitó a sus asociados ateístas para que lo acompañaran y lo vieran discutir con el predicador.

Al principio el médico preguntó a Armstrong si predicaba para salvar a las almas y él le contestó afirmativamente. El médico le consultó si había visto un alma y él le dijo, "No". O si había palpado un alma, "No". O si había saboreado un alma, "No". O si había olido un alma, "No". Al fin le preguntó si había sentido un alma, "Sí, gracias a Dios", replicó Armstrong. "Bien", dijo el médico, "hay cuatro de los cinco sentidos contra uno que atestiguan que no hay alma".

El reverendo Armstrong entonces preguntó al caballero que si era médico, y él le contestó que sí. Él entonces hizo al doctor las siguientes preguntas: "¿Ha visto usted un dolor?" "No". "¿Ha oído un dolor?" "No". "¿Ha saboreado un dolor?" "No". "¿Ha olido un dolor?" "No". "¿Ha sentido un dolor?" "Sí". Armstrong replicó entonces, "hay cuatro de los cinco sentidos contra uno para probar que no hay dolor". El doctor quedó confundido con esto y se fue.-

Whitecross.